

XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2019.

# Una introducción al cuerpo en la última enseñanza de Lacan.

Cura, Virginia Liliana.

Cita:

Cura, Virginia Liliana (2019). *Una introducción al cuerpo en la última enseñanza de Lacan. XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-111/374>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ecod/dR6>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# UNA INTRODUCCIÓN AL CUERPO EN LA ÚLTIMA ENSEÑANZA DE LACAN

Cura, Virginia Liliana

Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Psicología. Argentina

## RESUMEN

A partir de lo que Miller llama la última enseñanza de Lacan, podemos captar como el orden de lo imaginario y su relación al cuerpo cobra un estatuto diferente al adentramos en la topología de los nudos y en la articulación RSI. En este sentido, entender el síntoma como acontecimiento de cuerpo, y al *parlêtre* como que tiene un cuerpo- al que adora- nos aleja de la postulación de síntoma como mensaje a descifrar e inaugura una dimensión donde el cuerpo es superficie de goce. Frente a estos cambios lo que se precipita es una dirección novedosa hacia el *sinthome*, lo que perturba las líneas de la doctrina lacaniana. Esto da cuenta del cambio de paradigma -no sin dificultades- y sabiendo que el camino previo no desaparece. Se esbozan sobre éste los lineamientos que permiten transitar otro tiempo de la enseñanza de Lacan. La orientación a lo Real aparece como la orientación principal para la práctica, acorde a una época orientada por lo imaginario y en una clara declinación del campo simbólico.

### Palabras clave

Cuerpo - Imaginario - Goce - Real

## ABSTRACT

AN INTRODUCTION TO THE BODY IN THE LAST TEACHING OF LACAN

From what Miller calls the last teaching of Lacan, we can grasp the order of the imaginary and its relation to the body, the legend and the addiction to the topology of the knots and the RSI articulation. In this sense, we understand the symptom as the event of the body, and the parish priest as we have a body that the adult person at the foot of the postulation of the symptom as the message to decipher and inaugurate a dimension where the body is the surface of the joy. Faced with these changes, what is precipitated is a novel direction towards the *sinthome*, which disturbs the lines of the Lacanian doctrine. This is a paradigm shift account. Outlines the guidelines that allow another time of teaching Lacan. The orientation to the real appears as the main orientation for the practice, according to a time oriented to the imaginary and in a clear decline of the symbolic field.

### Key words

Body - Imaginary - Goce - Real

A partir de lo que Miller llama la última enseñanza de Lacan, podemos captar como el orden de lo imaginario y su relación al cuerpo cobra un estatuto diferente al adentramos en la topología de los nudos y en la articulación RSI.

Entender el síntoma como acontecimiento de cuerpo, y al *parlêtre* como que tiene un cuerpo- al que adora- nos aleja de la postulación de síntoma como mensaje a descifrar e inaugura una dimensión donde el cuerpo es superficie de goce. Hay allí una experiencia que se siente, y que no responde al cuerpo en tanto imagen especular formadora del yo- esto a partir del Estadio del Espejo- sino que hay cuerpo vivo de entrada a partir de una irrupción de goce.

Esta marca remite a lo que Lacan establece en el seminario Aun: hace falta un cuerpo vivo para gozar, dándole al goce un estatuto primordial y donde el cuerpo es superficie de éste.

En este sentido, pensar la orientación hacia lo Real en la última enseñanza, implica abordar los cambios paradigmáticos y las suplencias teóricas que Lacan trabaja para poder dar cuenta de una nueva episteme, como así también de otra clínica.

Partiendo de lo que Miller denomina el sexto paradigma, el goce se posiciona por sobre el significante, abriéndose un campo de investigación donde el cuerpo asume un estatuto primordial. Por lo tanto, es necesario un recorrido hasta encontrar el momento en que Lacan pone el cuerpo en relación al goce, fijando una orientación en tanto cuerpo hablante y superficie gozante.

Siguiendo estos lineamientos, Miller en la presentación al X congreso de la AMP, deja constancia de ciertas sustituciones que inauguran lo que denominó la ultimísima enseñanza de Lacan.

El inconsciente será el *parlêtre*, ya que implica el goce y el cuerpo. Este inconsciente esta hecho de lalengua; silogismo que Lacan emplea para decir que el lenguaje es una elucubración de saber sobre lalengua. EL síntoma es una envoltura del *sinthome*, en tanto este es acontecimiento de cuerpo.

Al respecto dice Miller: "Como ustedes saben, el síntoma como formación del inconsciente estructurado como un lenguaje es una metáfora, un efecto de sentido, inducido por la sustitución de un significante por otro. Por el contrario, el *sinthome* de un *parlêtre* es un acontecimiento de cuerpo, una emergencia de goce". (Miller, 2014 s.p.)

Es decir, que el síntoma a esta altura ya no será formación del inconsciente donde la cadena significante invita a la interpretación, si no que estará hecho de tropezos de lalengua, de trozos de real

En este sentido, el cuerpo de la última enseñanza es Otro. Es otro en tanto entramos en un periodo donde lo simbólico cede y el campo de lo imaginario y lo real son dimensiones equivalentes. No hay primacía de uno por sobre el otro. El cuerpo se posiciona y se constituye desde otra perspectiva. Hay un pasaje desde la función constituyente a partir de la imagen del cuerpo del otro que da unidad, la Gestalt de la que habla Lacan en el Estadio del Espejo, hacia un cuerpo hablante, habitado por el goce de la lengua propio del *parlêtre*.

### Sustancia gozante

En el Seminario 20, Lacan entiende al cuerpo como una sustancia gozante. Modifica la posición filosófica se piensa luego se existe dándole al inconsciente y al sujeto una perspectiva comprometida de existencia, quien mediante las necesidades que dice, hace un análisis, “podremos sacar algunas consecuencias de los dichos; dichos de lo que no cabe desdecirse, según las reglas del juego.” (Lacan, 2008a [1972], p.31) Esta sería una manera, por la orientación que marca allí Lacan, de alcanzar un real.

En relación a la sustancia extensa, otra de las verdades filosóficas, Lacan le dará estatuto de espacio moderno. Sin embargo, al referirse al goce, al cuerpo vivo del cual se goza, lo que postula es “la sustancia gozante” (Lacan, 2008 a [1972], p.32) y con esto inaugura otro tipo de sustancia “¿No es esto lo que supone propiamente la experiencia analítica?: la sustancia del cuerpo a condición de que se defina sólo por lo que se goza. Propiedad del cuerpo viviente sin duda, pero no sabemos que es estar vivo a no ser por esto, que un cuerpo es algo que se goza”. (Lacan, 2008a [1972], p.32)

Al respecto, Miller dice que es propiamente lacaniano acentuar la relación del pensamiento con el cuerpo, teniendo presente el Seminario 23: El *Sinthome*, donde lo que afecta al cuerpo no se deja comprender al modo de la extensión cartesiana, si no “(...) lo que afecta al cuerpo debe entenderse según Lacan, como un modo de goce. Por eso la experiencia lacaniana obliga a adjudicar al cuerpo otra sustancia cuyo modo es ese cuerpo (...) la sustancia gozante” (Miller, 2013, p.44)

En el inconsciente y el cuerpo hablante, Miller da estatuto primordial a lo imaginario y se pregunta bajo qué forma sucederá esto. Como bien se aprecia en la respuesta lo que queda claro es que este registro acompañó a Lacan a lo largo de su enseñanza. Miller, retoma los puntos principales del registro de lo imaginario en la letra lacaniana. Dice que en primer lugar Lacan introduce el cuerpo de entrada como imagen, imagen en el espejo. En segundo lugar, da cuenta de la articulación entre Ideal del yo y Yo ideal, pero lo formaliza de una manera inédita. Al referirse a la última enseñanza dice Miller: “Esta afinidad del cuerpo y de lo imaginario también se reafirmó en su enseñanza de los nudos. La construcción borromea acentúa que es mediante su imagen como el cuerpo participa, en primer lugar, en la economía del goce.” (Miller, 2014 s.p.)

A partir de estos lineamientos, y de las permutaciones en la

teoría lacaniana, el cuerpo cambia de estatuto, será cuerpo hablante. Miller, lo entiende en tanto misterio, tal como Lacan lo define articulado a lo real, brújula de este tiempo: “Lo real, es el misterio del cuerpo que habla, es el misterio del inconsciente” (Lacan, 2008 [1972], p.158)

De esta manera, distinguir el cuerpo de la carne determina que “el cuerpo se muestra apto para figurar, como superficie de inscripción, el lugar del Otro del significante”. Lo que se vuelve un misterio explica Miller, “(...) es lo que resulta del dominio de lo simbólico sobre el cuerpo (...) De este hecho de experiencia, se puede decir que es del registro de lo real”. (Miller, 2014 s.p.)

### El estatuto del goce y su relación al cuerpo

Pensar en los cambios de una enseñanza hacia la otra, los pasajes que se dan, incluso la manera de comprender la constitución del cuerpo del *parlêtre*, pone de relevancia y en primer plano el goce y la pregunta por la palabra: como se ubica el significante a esta altura o cómo traumatiza el cuerpo, o que decimos cuando el cuerpo es traumatizado por la lengua.

En el Seminario 20, Lacan dice que el cuerpo no se goza “sino incorporándolo de manera significativa”, (Lacan, 2008a [1972], p.32) acercándose con esto a lo que Miller llama la última enseñanza. Entonces: ¿Qué relación guarda la palabra con el cuerpo y el goce?

En la conferencia que da inicio al *Enapol VI*, dice Eric Laurent: “el síntoma, en la medida en que es presencia del significante del Otro en uno mismo, es marcación, corte. En ese lugar se produce el surgimiento traumático del goce” (Laurent, 2012 s.p.) Explica, que lo que Freud demuestra bajo el síntoma histórico “reconoce la vía en la cual se impone la perturbación del cuerpo que, mediante las palabras, llega a reseccionar, a marcar las vías por las cuales adviene el goce”. (Laurent, 2012 s.p.)

En el sentido de la histeria, hay que decir que el paradigma que subyace es el del nombre del padre. El cuerpo de la histérica se anuda al nombre del padre bajo la égida del amor al padre. Si la referencia es la última enseñanza alineada a la época donde lo que se pone en tela de juicio es justamente la creencia al significante del nombre del padre “(...) lo que se nos planteará como cuestión es cómo “hablan los cuerpos” más allá del síntoma histórico, que supone en el horizonte el amor al padre”. (Laurent, 2012 s.p.)

En este sentido, Lacan en el Seminario 23 hará referencia a una obra de teatro que le permitirá conceptualizar lo que llamó histeria rígida. Allí, hace referencia a su amiga Helene Cixous quien escribe una obra *Le portrait de Dora*, relacionada al caso Dora de Freud.

Lo que dice Lacan, es que el resultado que surge al ver las actuaciones en la obra es inesperado y lo que se tiene allí se podría llamar “histeria incompleta”, ya que la histeria es siempre dos. En el caso de la histérica de Cixous hay algo que hace diferencia: “en la obra se la ve de alguna manera reducida a un estado que podría llamar material (...) falta allí ese elemento

que se agregó hace algún tiempo (...) a saber, cómo se la debe comprender a ella (...) es una especie de histeria rígida". (Lacan, 2008 b [1976], p. 104)

Lo que explica Eric Laurent, es que lo material a lo que se refiere Lacan es el síntoma solo, apartado del sentido. Lo que marca este tipo de histeria, su rigidez, es que no aparece el sentido, tal como es posible escuchar en la histeria clásica.

La histeria se dirige al otro, en tanto partenaire, para que le dé sentido a su sin sentido. En este caso (...) Lacan encuentra que lo que la Dora de Cixous tiene de muy interesante, es que presenta la histeria sin el sentido. Lo cual hace que ya no la comprendamos" (Laurent, 2012 s.p).

Lacan, al hablar de esta forma de histeria, diferencia – esto es relevante- lo que sucede cuando el horizonte no es el Padre en tanto nudo. Dará cuenta de la cadena borromea, pero en este caso la llama rígida. Sin embargo, no se referirá de nuevo a este tipo de histeria pero la diferencia de la histeria clásica, dando a entender que hay maneras diversas de anudamientos como así también de suplencias.

En este sentido, lo que la histeria de Cixous presenta es que no es solidaria del Nombre del Padre. En su funcionamiento no hace par, no necesita de este intérprete, ya que se sostiene sola. Dice Eric Laurent: "Lacan no presenta ese estatus "rígido" de la cadena solamente bajo la forma rectangular, sino también bajo la forma de la esfera armilar. Como reescritura de los Estudios sobre la histeria a partir de Joyce, esto es mínimo, pero esencial. Se pasa del sistema hablante al síntoma como escritura". (Laurent, 2012s.p)

De este modo, centrarse en la última enseñanza de Lacan es plantear el inconsciente a partir del goce. En el seminario *Aun*, Lacan plantea que la realidad se aborda desde los aparatos de goce, siendo el lenguaje el aparato principal, lo que muestra que no implica el sentido y la búsqueda de la verdad.

El goce está en todas partes y el cuerpo se constituye en tanto esta traumatizado por la lengua. Hay una irrupción de goce que se siente y que es primordial. Es así que hacia el camino al último Lacan la relación significante- goce, sufre un giro que obedece a una nueva alianza.

Dice Miller, en *Sutilezas analíticas*: "soy luego se goza (je suis donc se jouit)" (Miller, 2012, p. 253)

El cuerpo soporta el goce, siendo el *parlêtre* quien tiene un cuerpo. Miller, explica esto referenciando el texto freudiano "Pegan a un niño" y se refiere a la flagelación. Dice allí que en la escena de la flagelación tenemos la relación más directa y más inmediata entre el significante y el cuerpo. La clara muestra de la incidencia del Otro sobre el cuerpo "al que marca como carne para gozar" (Miller, 2012, p. 251). Lo que esta marca tiene de particular es que, como lo dice Miller, no entra en el sistema propio de la estructura del lenguaje "vale como una insignia solitaria absoluta que identifica un cuerpo como objeto de goce". (Miller, 2012, p. 251)

En el camino a lo imposible de negativizar, la marca de goce

en el cuerpo es aun en tanto falta, como si diese cuenta de un menos. Esta marca de goce no responde al goce en tanto trasgresión como lo nombra Lacan en el seminario<sup>7</sup>. Miller, explica que es del orden de la entropía como "(...) perdida, que sería recompensada por diversos tapones según una fórmula (...) S1 (para la marca) produce una falta que un tapón que es el objeto a colma. S1 ? falta ?(a)". (Miller, 2012, p. 251)

Al ser el significante un medio de goce, el objeto articulado al fantasma sigue siendo semblante. "ese a en relación con el goce imposible de negativizar, no es más que un semblante de ser, no es más que el garante del significante" (Miller, 2012, p. 252)

A partir, de la categoría sustancia gozante, el goce es primordial, se presenta como lo más central articulado al sinthome y traumatizando el cuerpo. "Hay un goce opaco que excluye el sentido (...) un goce reactivo, rebelde, incompatible respecto de la estructura del lenguaje, que no se deja significantizar" (Miller, 2012, p. 253)

Hay un pasaje del Je suis al Se jouit; del yo soy al se goza y donde lo que se desvanece es el sujeto y aparece el cuerpo como eso que se goza. Miller, reflexiona sobre este pasaje y recuerda el postulado freudiano *Wo es war, soll Ich werden*, que significa: que en ese lugar donde estaba el ello, debe acudir el yo. Para decirlo a modo lacaniano "Who Ich war (allí donde estaba el yo), soll Es werden (se trata de hacer aparecer el goce)". (Miller, 2012, p. 259)

En el cambio de perspectiva hacia lo Real, hay que diferenciar fi minúscula, (-f) representante de la falta en tanto la castración, de Fi mayúscula, (F) como lo imposible de negativizar y como lo que marca, lo que es signo de lo real. Lacan lo aclara en el Seminario 23, diciendo que el Falo verifica lo real y que se distingue del que marca el menos de la castración. "En efecto el falo tiene el papel de verificar que el falso agujero es lo real" (Lacan, 2006 [1975-1976] p. 116).

En este sentido, Miller ubica la palabra corte para distinguir lo que genera negatividad o falta, de los cortes que suceden, pero que no invalidan la positividad. La estructura del lenguaje a través del corte, separa las unidades de lenguaje y eso se repite en las zonas erógenas del cuerpo como bordes. Dice Miller, que el corte que se ejerce a nivel del goce "es lo que articula el goce con la estructura del lenguaje". Si remitimos el corte a la estructura topológica, éstos tienen un efecto diferente "(...) de transformación sobre los objetos matemáticos" (Miller, 2012, p. 263), siendo en su esencia totalmente equívocos. "Y es que el corte propiamente lingüístico introduce lo negativo, el menos, mientras que los cortes que podemos querer designar a nivel libidinal no anulan la positividad del conjunto". (Miller, 2012, p. 263),

A partir del Seminario 20, hay un nuevo estatuto para el goce, no en términos de exceso, si no de satisfacción. Lacan lo nombra con una *J*, rodeado por una especie de materia amorfa.

En la época de la inconsistencia del otro el A esta barrado y el nombre del padre adquiere dimensión de semblante. El objeto a toma otro estatuto, más del lado del goce sentido y del signifi-

cante, es semblante. Lacan, lo llama en *Aun*, pequeño guijarro, dándole al goce una entidad primordial.

Una vez llagados a este punto, dice Miller, “vemos que a es una notación del goce que no hace mal a nadie, que se lleva bien con el significante y con el sujeto tachado” (Miller, 2013, p. 89) De esta manera, hay una nueva dirección cuando se piensa en la última enseñanza de Lacan y Miller toma el objeto a para dar un paso hacia el *sinthome*, no sin obstáculos. Le llama “esquema de reflexión” (Miller, 2013, p. 104) al intento de comprender o asir- a manera de esfuerzo-lo precedente al *sinthome* y al *parlêtre*.

### A manera de conclusión

Como se viene trabajando, a partir del seminario 20 Lacan da un giro epistémico que nos abre el camino hacia la ultimísima enseñanza de Lacan. Frente a estos cambios lo que se precipita es una dirección novedosa hacia el *sinthome*, lo que perturba las líneas de la doctrina lacaniana. Esto da cuenta del cambio de paradigma -no sin dificultades- y sabiendo que el camino previo no desaparece. Se esbozan sobre éste los lineamientos que permiten transitar otro tiempo de la enseñanza de Lacan. Los nudos y la topología abren dimensiones novedosas, que permiten encontrar otros horizontes, otras herramientas para operar en la práctica actual en una época signada por la deflación de lo simbólico y enmarcada bajo la egida de lo imaginario. La perspectiva de lo Real, implica un esfuerzo para abordar los textos que enmarcan la última enseñanza, no sin las huellas que arrojó el camino primero.

### BIBLIOGRAFÍA

- Lacan, J. (2008[1972-1973]). El seminario, Libro 20. Aun. Bs.As.: Paidós.
- Lacan, J. (2006 [1975-1976]). El seminario, Libro 23. El *sinthome*. Lanús. Paidós.
- Laurent, E. (2012). Hablar con el propio síntoma, hablar con el propio cuerpo. [http://www.enapol.com/es/template.php?file=Argumento/Hablar-con-el-propio-sintoma\\_Eric-Laurent.html](http://www.enapol.com/es/template.php?file=Argumento/Hablar-con-el-propio-sintoma_Eric-Laurent.html)
- Miller, J-A. (2013). Piezas sueltas. Bs. As. Paidós.
- Miller, J-A. (2014). Sutilezas analíticas. Bs. As. Paidós.
- Miller, J-A. (2014). El inconsciente y el cuerpo habalnte. -<https://www.wapol.org/es/articulos/Template.asp?intTipoPagina=4&intPublicacion=13&intEdicion=9&intIdiomaPublicacion=1&intArticulo=2742&intIdiomaArticulo=1>